



AÑO I

No. 9

LA MUJER PANAMEÑA

REVISTA SEMANAL, CONSAGRADA A LA DEFENSA
DE LOS INTERESES DE LA MUJER PANAMEÑA.

NOVIEMBRE 29 DE 1919

TIPOGRAFIA MODERNA
PANAMA

No deje Ud. de pasar a la
Frutería y Refresquería

“La Nacional”

Avenida Central No. 22

Teléfono No. 269

donde encontrará los mejores Helados
y Refrescos.

Ventas por Mayor y Menor

Variado surtido de galletas, confites, chocolates,
rutas y refrescos de papaya, tamarindo, naranja,
sandía, etc.

Reservados para Familias

Para fines del mes estará abierta la gran
SUCURSAL de esta **HELADERIA Y**
REFRESQUERIA situada en la
Avenida Central y Esq. de la Calle 11 No. 11

Jorge Focas

VINO REGONSTITUYENTE

del Dr. Paoli

Fortalece, Aumenta el Apetito y Enriquece
la Sangre.

De venta en la

Farmacia Italiana

Eusebio Barañano

Avenida Central No. 49, Panamá.

BOTICA DE TURNO

SERVICIO DIA Y NOCHE

La Verdad de la Verdad

La señora Sanidad
que es estricta y muy celosa,
hace poco hizo una cosa
que tiene gracia, en verdad.

El Jefe de aquella fué
a examinar cierto día
esa gran panadería
llamada de "SAN JOSE",
y causó gran sorpresa
cuando al ir a examinar
vió que todo era limpieza,
todo pulcro y muy aseado,
y por fin felicitado
don CESAR B. SALAZAR.

Era de ver con qué afán
el Jefe de Sanidad
alababa tanto el pan
por su buena calidad.

Esa es la razón sencilla
de su renombre adquirido;
ese pan de mantequilla

por todo el mundo pedido
el rico pan aeroplano,
los dulces y las rosquitas:
se come usté hasta la mano
saboreando "ISABELITAS".

Nunca falta allí algo nuevo
para bien del paladar;
el sabroso pan de huevo....
¡Salud señor Salazar!
La clientela cuando sale
de comprar los pastelitos
van diciendo ¡Que exquisitos!
Bocatos de cardinale.

Es el pan por cuya esencia
lo come la burocracia.
lo reclama su Excelencia
y toda la Aristocracia.
"SAN JOSE" no tiene igual,
no es cuestión de habladería
es la gran panadería
de toda la capital.

Teléfono No. 259

Sucursales en Ancón No. 3 y Calle 14 Este

Ha usado Ud. los

Aretes y Collares

de alambre de oro que fabrica

José Sánchez Nesler?

Si no los ha usado úselos

No irritan la oreja ni cambian de color

Ventas por Mayor y Menor

le 13 Este No. 21

Apartado No. 219

PANAMA

J O Y E R I A

Andrés Ponce Rojas

**El mejor establecimiento para re-
paraciones y confección de alhajas**

**Venta de joyas americanas
y europeas.**

Avenida Central No. 41

LA MUJER PANAMEÑA

REVISTA SEMANAL, CONSAGRADA A LA DEFENSA
DE LOS INTERESES DE LA MUJER PANAMEÑA.

Directora: CLOTILDE RIOS

Administrador: JUAN D. MAITIN G.

AÑO I.

PANAMÁ, R. de P., NOVIEMBRE 29 DE 1919

Nº 9.

La Mujer Panameña

“Si Dios hubiera querido dar al hombre a la mujer por amo, la habría sacado de su cabeza; si la hubiera querido hacer esclava, la habría sacado de sus piés, pero queriendo hacer de ella su compañera y su igual, la formó de sus costillas.” SAN AGUSTÍN. (De *Civitate Dei.*)

En esta época de transformación mundial en que el orden social parece interrumpido en todas sus fases y en que todo tiende hacia la desmoralización, queremos dedicar uno que otro pensamiento, que cual tónico regenerador, sirva a robustecer las bellas cualidades que posee la mujer panameña.

No consiste la dicha de la mujer en ser varonil como es la idea general y ejecutar todas las obras del hombre que por ley natural es el más fuerte; pues las funciones y deberes de cada uno difieren y están definidas por la Naturaleza misma. La felicidad de la mujer, igual a la del hombre depende en gran parte del perfeccionamiento individual de su carácter y como dice Smiles: “ese espíritu de independencia que emana de una justa cultura de las facultades intelectuales, unido a una conveniente disciplina del corazón y de

la conciencia, permitirá a la mujer ser más útil en la vida, como así mismo ser más feliz.”

La mujer tiene una misión noble y elevada en la vida; es el Angel del Hogar y la Consejera desinteresada del hombre y como ha dicho el poeta inglés: “es la luz más verdadera y el más insignificante de todos los goces de este mundo, que brilla sobre el hombre abrumado de cuidados.”

El dominio de la mujer está en el hogar, su reino es el mundo. Por su instinto guía al hombre en el camino espinoso de la vida.

La verdadera mujer es el sostén y apoyo del hombre en los tiempos borrascosos y de desgracia cuando la fortuna le es adversa.

La mujer contribuye grandemente a formar el carácter moral del hombre.

Una mujer vulgar le hará descender a su nivel, mientras que otra de altos principios lo eleva insensiblemente.

La belleza en la mujer ejerce en el primer momento una poderosa atracción, pero ello es relativamente de poca importancia, pues una cara bonita y una fisonomía privada de sentimiento y buen humor es como una bella flor privada de perfume, mien-

mas que la bondad, aunque expresada por los rasgos más ordinarios de una cara siempre permanece encantadora.

Lo que hace más encantadora a una mujer es la dulzura de su carácter, la benevolencia, la inocencia y la sensibilidad que como faros se reflejan en su cara y la dan el encanto.

La descripción de la mujer que nos da Burke es el retrato más bello y es el que queremos para la mujer panameña.

"Sus ojos tienen una dulce luz, pero imponen respeto cuando quieren; mandan como un hombre justo que ejerce su empleo, no por la autoridad de éste, sino por su virtud.

Su talle es mediano; no está hecha para ser la admiración de todo el mundo, pero sí para ser la felicidad de uno.

Tiene toda la firmeza, que no excluye la delicadeza, tiene toda la dulzura, que no implica la debilidad.

Su voz es una dulce y armoniosa música, no es de naturaleza para dominar en las asambleas públicas, pero encanta a los que saben distinguir a algunos amigos entre una multitud; tiene esta ventaja, *tenéis que aproximaros para oirla.*

Describir su cuerpo es describir su alma: el uno es la copia de la otra. Su inteligencia no se manifiesta por la variedad de los asuntos en que se ejercita, sino por la excelencia de su elección.

No lo hace lucir tanto por estar diciendo cosas nobles, como por evitar todo aquello que no debe decir, ni hacer.

Aunque muy joven, conoce el mundo mejor que cualquiera, y

nadie ha sentido jamás menos la influencia corruptora.

Su cortesía procede más bien de una disposición natural de agradar, que de regla alguna establecida, y por eso causa admiración a todos aquellos que tienen buena crianza, lo mismo que aquellos que no la tienen.

Posée un espíritu firme y reposado, que no altera en nada la solidez de su carácter como mujer, así como a la solidez del mármol no le quita nada su lustre y su bruñido. Tiene virtudes que nos hacen estimar aquello que hay de verdaderamente grande en nuestro sexo. ¿Tiene todas las gracias seductoras que nos hacen amar las faltas que vemos en el débil y bello, en el suyo?

Pero donde la influencia de la mujer es más notable es en el hogar doméstico, verdadera escuela de niños que después serán hombre y mujeres, buenos o malos según hayan sido las influencias que los hayan gobernado. "Haced educar vuestro hijo por un esclavo decía un griego de la antigüedad, y en lugar de un esclavo tendréis dos."

"Una buena madre, dijo Jorge Hérbert, vale por cien maestros de escuela." Ella es el ejemplo y el modelo que sin cesar tienen a la vista, a quien observan e imitan sin tener conciencia de ello.

Grétry, el célebre músico, tenía tan alta idea de la importancia de la mujer para la educación del carácter, que describía a una buena madre como "*la obra maestra de la naturaleza.* He aquí lo que más adelante nos dice: la más humilde morada donde presida una mujer virtuosa, económica,

alegre y aseada, puede hacerse un asilo de bienestar, de virtud y de felicidad; puede ser el teatro de las relaciones de familia más honorables, presentar al hombre los más gratos recuerdos, y será para su corazón un santuario, un refugio contra las borrascas de la vida, un suave lugar de descanso después del trabajo: hallará además el consuelo en la desgracia, su satisfacción en la prosperidad, y su gozo en todo tiempo." Napoleón Bonaparte tenía la costum-

bre de decir: "que la conducta futura de un niño, buena o mala, dependía enteramente de la madre. "Atribuía en gran parte su elevación al cuidado que había tomado su madre en desarrollar su voluntad, su energía, su imperio sobre sí mismo."

Mucho podría decirse de la mujer, especialmente de la mujer panameña, pero nos conformaremos a que es acreedora y proclamarla la Reina de los Panameños.

De Mis Recuerdos

Para la señorita Cristina Leonor Ayala

Fue al atardecer del 16 de Marzo, cuando Leonor, acompañada de su señora madre, la buena Pola, emprendió viaje de recreo a las umbrías regiones del Darién.

La tarde serena, con cierto aire de melancolía, no ostentaba los purpúreos tintes que en el poniente lucen los arreboles del trópico.

En aquel momento todo en nuestro rededor nós parecía triste ...!

Efectos de la nostalgia.

Momentos después de despedirnos, la sirena del vapor, con su estridente silbido, anunciaba la partida. De la negra y gruesa chimenea salían bocanadas de humo gris y en la popa, dibujando espirales y zigs zags, flameaba la blanca bandera del pañuelo....

Sabemos que Leonorcita lleva un álbum en donde anotará sus impresiones de viaje, y ojalá que

frutos de su cultivada inteligencia.

Nunca han sido publicadas las producciones de esa ignota admiradora de Las Bellezas; pero nosotros que hemos leído sus trabajos inéditos, nos permitimos decir que Leonor escribe bien y que cultiva violetas, arrayanes y magnolias en los frondosos jardines del Arte.

Así, pues, con vivo interés esperamos leer la relación de esas impresiones tomadas allá, en Yaviza, pueblo de interesantísima tradición; testigo mudo de hazañas guerreras, en que el gallardo español luchara por la gloria de su Raza y el triunfo de su Religión, y el indio bizarro defendiera con espartano heroísmo, el dominio de sus selvas y la libertad de su tribu.

Cuán atrayentes son los viajes por los montes y ríos, y en particular el que y Río Chico por cuyas orillas

alegre abanicar de los plátanos y palmeras; el cimbrar de las grammas y juncos, y el vaivén acompasado de los largos nidos de las tropéculas que se columpian en los balsos, barrigones y cuipos. Así mismo extasían los sugestivos paseos a "La Reveza," "Las Peñitas," "Los Organos," "Pino-naca," "La Isleta," "La Doncella," "Tichichit" etc., etc. . . . Pero en donde más se expande el espíritu y se recrea la vista del artista, es el extremo oriental del

frutos del triunfo, contrariado, apurara la amarga copa de la zozobra, bajo el sitio del tenaz indígena.

Desde esas ruinas, situadas a corta distancia del río, se ve como las revueltas aguas del Chucunaque, con las azuladas linfas del Río Chico, en su confluencia, chocan y repelen, para después unirse en fraternal abrazo; serpentear a dos lados del pintoresco Yaviza y correr, correr, hasta

llegar a "Las Dos Rosas" donde

se rinden obligado tributo al soberano Tura.

berano Tura.

Horas de meditación profunda rememora el pasado al contemplar aquellos escombros cubiertos de enredaderas y musgos, dentro de los cuales han crecido árboles que sobrepujan la altura de las paredes y que, al roce de la brisa, sacuden sus frondas, donde antaño flameara el victorioso Pendón de púrpura y gualda.

De las puertas y ventanas cuelgan tejidos de batatillas a manera de verdes cortinajes, como si el Tiempo, por la mano de la Naturaleza, quisiera ocultar a la vista de los profanos, aquel sagrado recinto, en donde el feliz conquistador saboreara los deliciosos

Nos parece ver a la romántica Leonorcita, en la hora del Alba, cuando el gris de la penumbra es borrado por el mágico pincel de Aurora, que, al amanecer, retoca la clámide del Emperador sideral, levantarse e ir a orillas del río y allí, sentada al borde de alguna piragua, deleitarse al escuchar los trinos de las avecillas que en el collado cercano entonan su matinal serenata.

Esas agrestes cantoras son las amigas sinceras y fieles de su infancia; las que no saben de falsía ni gastan oropeles en la dulzura de sus cantos y que al verlas nuevamente, después de tantos años, van a contarle en sus voces salvajes, sus sentidas añoranzas.

CHICOMO.

"La Mujer Panameña"

Sólo cuesta \$1.00 por trimestre.

Llame al teléfono No. 695 y será atendida por nuestro Agente comercial, Sr. Germán A. Górsira.

Suscríbase a "LA MUJER PANAMEÑA" \$1.00 por trimestre